

“UN MUNDO PERDIDO” - WILLIS O'BRIEN (1925)

El Mundo perdido (Harry O. Hoyt, 1925) fue el primer largometraje de aventuras de humanos y dinosaurios.

Se trata de una adaptación cinematográfica muda de la novela de Arthur Conan Doyle, en la que se narra las aventuras de una expedición científica realizada por el profesor Challenger en Sudamérica, tras leer sobre un mundo perdido en un diario de un explorador desaparecido. Descubren un mundo totalmente aislado, donde aparecieron unas criaturas extrañas de forma humana y animales ya extinguidos, como si allí no hubiera pasado el tiempo.

Temática.

Nos hallamos ante una película que trata de dinosaurios, concretamente sobre la coexistencia de humanos y dinosaurios ejecutada mediante stop-motion (con el cual consiguió recrear el movimiento de las maquetas de los dinosaurios fotograma a fotograma, y al unirlos parecían tener movimiento). A pesar de no ser una película muy aterradora debido a que en la época no se había llevado a cabo ninguna producción donde existiesen coetáneamente humanos y dinosaurios se catalogó como una película de terror, ciencia ficción, fantasía, cine de monstruos y aventuras.

Estructura y elementos que intervienen.

En este tráiler podemos contemplar unos dinosaurios huyendo de un T-rex. Los elementos que se pueden observar son además del decorado de una jungla en miniatura, también están los animales prehistóricos, representados a través de sofisticadas maquetas móviles de alrededor de cincuenta centímetros de altura, y que fueron creados inspirándose en los dibujos de Charles R. Knight del Museo de Historia Nacional.

Algo impactante es que las especies son muy variadas ya que se pueden llegar a apreciar triceratops, tyrannosaurus, pteranodon, allosaurus, stegosaurus, brontosaurus, agathaumas y Trachodon. Y, además de esta amplia variación, impacta que en una misma escena se pueden observar múltiples dinosaurios, que en películas previas de este género no se veían más de dos por escena. Además, aunque en este tráiler no se aprecie, mezcla escenas con personas y escenarios reales.

Recursos visuales empleados.

Se trata de una obra realizada en 1925 y para aquella época, contiene unos efectos especiales fantásticos, donde predomina el stop motion. Los efectos de este largometraje fueron dirigidos por el famoso Willis O'Brien, creador de también de los efectos que se produjeron, años más tarde, en la conocida película de King Kong (Merian C. Cooper y Ernest B. Schoedsack, 1933).

Willis O'Brien supuso un antes y un después en la técnica del stop motion, ya que consiguió unir a animales con humanos con planos y contraplanos de una forma magistral y novedosa para la época.

La técnica del stop motion, que consiste en realizar mediante las maquetas de dinosaurios el movimiento. Se realizaba fotograma a fotograma, para luego unirlos y que simulara el movimiento deseado. Es una de las más antiguas en la historia del cine, pero que a día de hoy se sigue utilizando.



Se trata de cine mudo en blanco y negro, ya que el cine sonoro no llegó hasta 1927. Sin embargo, contaba con la ayuda de la música y rótulos de diálogo para facilitar la comprensión a los espectadores.

En lo referente al color, el corto de animación de Walt Disney en 1932 fue el primero en tener color, dirigido por Burt Gillert, llamado *Flowers and Trees*. Por tanto, en 1925, año de la realización de *Un Mundo perdido*, aún no existían esos recursos

Música.

La música es muy interesante ya que (como película que está muy bien estudiada) va muy acorde con lo que está sucediendo. Se escucha una música muy acelerada en la que predominan los instrumentos de viento y de cuerda frotada en combinación con escenas muy dinámicas dónde se ve a los dinosaurios corriendo y huyendo, y a su vez se escuchan muchos sonidos ambientales desde sonidos de los dinosaurios alados similares a los sonidos de las aves actuales, junto con rugidos de las distintas especies con diferentes sonidos para cada una de ellas, además de pisadas y el sonido del temblor generado por estas mismas.

Es curioso porque algunos de los ruidos parecen estar sacados de elementos como el ruido de un motor o hasta el sonido de un elefante, pero que llegan a combinar correctamente con la imagen que se muestra.

Contexto.

Hacia finales del siglo XIX, varios factores resultaron determinantes para que, en 1925, Willis O'Brien pudiera llevar a cabo una de las obras con mayor trascendencia en la historia del cine y, en especial, de la animación.

En primer lugar, en 1874 tuvo lugar la invención de la fotografía que poco después fue utilizada por el estadounidense Edward Muybridge para realizar diferentes estudios del movimiento capturando momentos fugaces en serie de una misma acción. Por ejemplo, el galope del caballo.

Más adelante, en 1895, los hermanos Lumière realizaron la primera proyección fílmica en público. De esta manera, la reproducción de muchos fotogramas en serie dio paso a los inicios de la imagen en movimiento y, por tanto, a lo que conocemos hoy en día como cine.

Así pues, también cabe mencionar la importante aportación de Georges Méliès, que, hacia el año 1900, propuso importantes innovaciones que cambiaron el carácter naturalista, realista y pasivo visto en las grabaciones hasta el momento. Por el contrario, creaba historias de ficción dotadas de efectos especiales, escenografías de cartón, maquillaje y saltos en la edición para las cuales, fue uno de los pioneros en la utilización de la técnica del stop motion.

Por otra parte, todo este contexto coincide con la aparición de la paleontología como disciplina científica y con la difusión de las teorías evolutivas, respaldadas por los trabajos de Darwin. Todo esto, comenzó a influir en el imaginario colectivo de la sociedad del momento, provocando que muchos literarios o artistas inventaran relatos fantásticos que hablaban de bestias enormes y tiempos remotos.

Además, por estas fechas, O'Brien trabajaba junto a un paleontólogo en una excavación de fósiles en Carter Lake. Fue esta experiencia la que posiblemente lo marcó, causandola posterior introducción del mundo de los dinosaurios a gran parte de sus obras.

En lo referente a la creación de esta película y su autor, fue en 1915 cuando Willis O'Brien comienza a experimentar alrededor del campo de la animación utilizando figuras móviles. Esto lo llevó a fabricar un complejo escenario en miniatura y al rodaje de un cortometraje empleando la técnica del stop motion, con la ayuda de un amigo fotógrafo. Así, llamó la atención de un empresario que patrocinó una versión mejorada de este corto llamada *The dinosaur and the missing link*.

Para este proyecto, Willis O'Brien introdujo la utilización de piezas de goma para construir los modelos, pues consideró que ésta era un material más fiable que la arcilla a la hora de simular piel y el movimiento de los músculos, debido a que las potentes luces del estudio de filmación no la secaban, evitando la aparición de grietas. Este gesto supuso un gran avance tanto para la técnica del stop motion como para el uso de los efectos especiales.

Este corto, junto con las siguientes producciones de O'Brien, también de tema prehistórico por recomendación de Thomas Alva Edison (conocedor del mercado cinematográfico), propiciaron un acuerdo ventajoso entre el animador y una compañía cinematográfica que tenía como objetivo la adaptación de *El mundo perdido*, una novela de Arthur Conan Doyle.

El mundo perdido supuso toda una revolución en el campo de los efectos visuales y en las posibles técnicas en el empleo de las maquetas articuladas, provocando que O'Brien lograra la admiración de sus productores tras dos años de trabajo.

El gran éxito de este largometraje y la utilización de unos maravillosos e innovadores efectos especiales, hicieron que la trayectoria de este gran animador culminase con la filmación de King Kong. De este modo, *El mundo perdido* ha pasado a ser considerada como el gran ensayo para este gran proyecto posterior que provocó que Willis O'Brien se consagrara como uno de los animadores más relevantes de la historia.

Sin embargo, la cinta casi se pierde tras un incendio en 1940 lo que hizo que fuera restaurada con diferentes metrajes, por lo que actualmente hay diferentes versiones de distinta duración. No obstante, debido a su interés histórico a día de hoy se preserva en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

El trabajo de Willis O'Brien, no solo fue relevante para la historia de la animación sino que influyó directamente en el trabajo de artistas posteriores como es el caso de Ray Harryhausen conocido como "el mago de los efectos especiales cuadro a cuadro". Productor y técnico de efectos especiales y admirador del trabajo de O'Brien, fue alumno suyo, colaborando con él en sus últimos años de trabajo y aprendiendo de sus técnicas.

"Es la fantasía más real que nunca se ha creado y que sigue viva siete décadas más tarde."
(Harryhausen sobre King Kong, 2005)

Además, no solo fue continuador de su trabajo sino que terminó por elevarlo al más alto nivel, consiguiendo que "el alumno supere al maestro", como suele decirse. De hecho, fue el propio Harryhausen quien, tras la muerte de O'Brien, recuperó sus materiales para realizar un homenaje al gran maestro de las maquetas. La obra se estrenó en 1969 bajo el título *The valley of Gwangi* y fue la última animación de stop motion en maquetas realizada por él.

Conclusiones.

O'Brien combinó perfectamente la acción de personas con dinosaurios en un mismo encuadre, movimiento de cámara (planos detalle incluso) cuando en trabajos anteriores la cámara estaba fija, ofreciendo despliegue de imágenes mucho más impactantes y emocionantes que antes.

Para concluir, se trata de una obra que impacta mucho al conocer su fecha de creación ya que hace casi un siglo de este film, y por tanto se puede decir que el stop motion es una técnica que ha perdurado en el tiempo, durante muchos años, y que a día de hoy se mantiene presente.

Un mundo perdido supuso un cambio y una inspiración para otros artistas y otras producciones posteriores, además de para la película que el propio Willis O'Brien realizó años más tarde, King Kong, que utilizó recursos que surgieron al hacer la producción de Un Mundo Perdido.